

## Elaboración y aplicación de dispositivos didácticos para la enseñanza de la Historia en las carreras de diseño

Actas de Diseño (2012, Marzo),  
Vol. 12, pp. 119-122. ISSN 1850-2032  
Fecha de recepción: septiembre 2011  
Fecha de aceptación: octubre 2011  
Versión final: diciembre 2011

Lucía Basterrechea, Sylvia Valdés y Rosa Chalkho (\*)

**Resumen:** Esta ponencia relata y analiza algunos aspectos del trabajo realizado en Historia I y II dictada por la Cátedra Valdés en la carrera de Diseño de Indumentaria y Textil de la FADU UBA. La propuesta pedagógica se basa en la necesidad de establecer vasos comunicantes entre la teoría y la praxis proponiendo diversas actividades que posibiliten las prácticas proyectuales atravesadas y sustentadas por un marco teórico histórico - analítico. Esta modalidad de trabajo, además de integrar una línea de investigación definida, permite generar experiencias y desarrollar alternativas mediante las cuales los enfoques proyectuales evolucionan desde los estatutos de utilidad y rendimiento hacia niveles de experimentalidad y conceptualización.

**Palabras Clave:** Pedagogía del Diseño - Recursos Didácticos - Historia - Teoría - Prácticas proyectuales

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 122]

### 1. La construcción del conocimiento proyectual

“Y es justamente a través de la dimensión reflexiva, que el profesor deja de ser un mediador pasivo entre la teoría y la práctica, para convertirse en un mediador activo que, desde la práctica, reconstruye críticamente sus propias teorías”<sup>1</sup>.

En la cátedra Valdés de Historia I y II, en la carrera de Diseño de Indumentaria de la FADU, se han puesto en práctica diferentes miradas sobre la enseñanza, con el propósito de “que la reflexión teórica y técnica por un lado y teórica y práctica por otro, sirvan como auxiliares para resolver problemas de diseño y donde la información encuentre su verdadera extensión práctica”<sup>2</sup>.

El aprendizaje de una disciplina proyectual sólo puede darse en el hacer. En el caso de las áreas humanísticas de las carreras de Diseño, aún cuando intervienen variables más teóricas, la creatividad debe estar presente para la articulación de los saberes teóricos en el proceso proyectual. La observación de obstáculos en las formas habituales de enseñar al observar la existencia de dificultades de aprendizaje en los estudiantes impulsan la búsqueda de nuevas formas con las que llevar a cabo prácticas pedagógicas para enfrentar tales problemas.

En 1992, Perkins, al revisar los resultados de la enseñanza, considera las deficiencias y habla de “conocimiento frágil”, cuando los estudiantes no recuerdan, no comprenden o no usan activamente gran parte de lo que supuestamente han aprendido y de “conocimiento pobre”, cuando los alumnos no saben pensar valiéndose de lo que saben.

“Un conocimiento se olvida porque ha sido aprendido de manera ritual sin ser incluido en contextos mayores que le otorguen significado y porque no se modificaron las teorías y los conocimientos que los alumnos ya poseían”. (Perkins, 1992)<sup>3</sup>

Esta mirada sobre la enseñanza llevó a la cátedra, a partir de 2008, a articular la investigación sobre la indumentaria y su relación con el contexto social e histórico en varios trabajos, tanto en Historia I como en II.

Dice Doyle que las “tareas” organizan la cognición de los estudiantes; el término “tarea” centra la atención en tres aspectos del trabajo: los productos que expresan los estudiantes; las operaciones que son usadas para generar ese producto; y los recursos disponibles<sup>4</sup>. Dentro de estas tareas, y siempre siguiendo a Doyle, las correcciones semanales intentan seguir el proceso cognitivo del alumno desde las tareas de memoria, las de procedimiento, hasta llegar a las de comprensión.

Lo que caracteriza al trabajo de taller es la posibilidad de comprender el proceso de aprendizaje durante el transcurso de su ejecución; de realizar un seguimiento de este proceso y capitalizar el valor del error. Si la información que la corrección aporta es valiosa “ella misma se vuelve en texto de aprendizaje”<sup>5</sup> o en palabras de Camilloni,

la evaluación es parte integrante del proceso de interacción que se desarrolla entre profesor y alumno. No es una función didáctica más, yuxtapuesta a las funciones correlativas de enseñanza y aprendizaje, sino que, por el contrario, se estructura con ellas a la manera de un mecanismo interno de control<sup>6</sup>.

Cobra importancia el proceso, por lo tanto no se evalúa solamente el resultado, que constituye sólo el final del camino. La actitud reflexiva está presente en todos los momentos, y es lo que permite cuestionar y reformular cada instancia. Se intenta rescatar el valor de la autoevaluación para que el alumno asuma la responsabilidad. La postura de la cátedra es “entender el aprendizaje como un proceso dialéctico de transformación y cambio” (Souto, 1993); la situación de examen implica una evaluación de resultados; se pierde así la posibilidad de una actividad formativa, que “es parte integral del pensamiento crítico” (Álvarez Méndez, 2001)

En este sentido, y en sustitución del examen parcial, se diseñaron actividades de taller orientadas a favorecer la construcción de conocimientos significativos. En términos generales se advirtió que los estudiantes consideran a